



ISSN 2960-849X

Cultura de paz

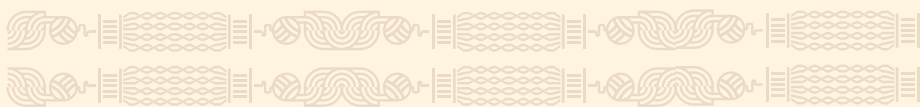
#4 Abril 2025

telar

Revista de Vinculación con la Sociedad



UCUENCA



Editorial

Paz+vinculación, un enlace de gestión universitaria 1

David Acurio Pérez

Cardar 3

Cuidado y autocuidado: intervención psicosocial y legal

Yolanda Dávila Pontón y Sabrina Carranza Ochoa

Reparar para transformar

I. Superar adicciones y proteger la salud mental

Francisca Burgueño Alcalde, Mónica Aguilar Sizer, Amparito Rodríguez Sánchez y Llaquelina Buenaño Barrionuevo

II. Rehabilitarme. Historia de vida

Paciente desde el anonimato

Desafío: construir una sociedad mejor

Hebra 1

Hilar 19

Frontera norte: mujeres y jóvenes en resistencia

Marcela Alvarado Velásquez

Infancias seguras

I. Cuidar con amor

Xiomar Ortiz Viver, Juana Morales Quizhpi y Soledad Suárez Granda

II. Voces desde el terreno: aprendizajes de futuros psicólogos

Sofía Cajas Sigüenza y Arturo Campoverde Navarrete

Tarqui habitado

Galería fotográfica, Rafael Idrovo Espinoza

Conversa con Gladys Eskola

Hebra 2

Clasificados 62

Urdir 41

Transformación social a través de la educación en la acción no violenta

María Belén Garrido

Conciliación, romper muros-pintar murales

César Patiño Reinoso

In memoriam. Leonardo Espinoza

Marx Carrasco Vicuña

Hebra 3

Tejer 53

Presupuestos participativos, cómo hacer democracia

Pablo Paño Yáñez, Daniela Minchala Macas y Milena Alvarado Jaramillo

Medicina y arte

I. Infancias de paz

Verónica Pérez Paredes y Fanny Cadme Galabay

II. Mirar desde la escuela

Sara Pino García, Inés Pérez Fajardo y Carolina Chacón Quezada

Hebra 4

Paz+Vinculación, un enlace de gestión universitaria

La paz se teje con hilos diversos, es una tarea colectiva, cotidiana, sensible y profundamente política, que hoy, ante un mundo que parece acelerarse a su propio abismo, se presenta con una vía indispensable e impostergable para alcanzar el funcionamiento armónico de los sistemas que soportan la vida digna. El llamado se adecúa a las situaciones de crisis y emergencia que experimenta Ecuador, provocado por conflictos multiestructurales que se materializan en el día a día de la gente, sin que el Estado tenga capacidad y decisión suficiente para enfrentarlos.

La trama que tejen los articulistas en la cuarta edición de la revista *Telar* entrega propuestas de reconstrucción e intervención en los lugares donde actúa la opresión, la desigualdad y la injusticia. Las secciones de la revista ponen énfasis especial en la construcción colectiva de la paz, entendida no únicamente desde la ausencia de conflictos sino a partir de acciones propositivas en la creación de entornos seguros, donde el

cuidado y protección comunitaria son la llave para el cambio social.

De este modo, *Telar* explora los lazos entre el cuidado, la paz y la reconciliación desde varias perspectivas y experiencias. La sección **Cardar** profundiza en el poder transformador del autocuidado como punto de partida hacia la solidaridad comunitaria y la reparación como camino para entender que la vida se sostiene sobre redes solidarias.

En **Hilar**, la mirada se centra en la paz como una práctica de cuidado amoroso que fortalece la seguridad en la infancia y nutre el aprendizaje de quienes acompañan procesos psicosociales en entornos de vulnerabilidad. Mientras que en **Urdir** se explora el poder de la acción no-violenta como estrategia de lucha activa para la resolución de los conflictos.

Finalmente, **Tejer** muestra la reconciliación como una práctica creativa y la construcción de espacios seguros dentro de la universidad pública y la

comunidad. A través de la memoria, el arte, la fotografía y el accionar colectivo, estos textos invitan a una reflexión profunda sobre la necesidad de tejer nuevas formas de convivencia en sociedades marcadas por el conflicto y la desigualdad.

El estado actual exige repensar el papel de la educación más allá de su dimensión instrumental. Formar para la transformación social implica asumir la educación como un proceso de emancipación crítica, capaz de fortalecer las capacidades individuales y colectivas para construir nuevos horizontes de dignidad y equidad. En este marco, la promoción de la cultura de paz no puede entenderse como un ideal abstracto, sino como un proyecto ético que demanda acciones sostenidas desde los espacios educativos y comunitarios.

Hoy necesitamos fortalecer los procesos educativos, poniendo los saberes al servicio de la construcción de la paz sostenible para cambiar las estructuras de desigualdad y violencia. Es urgente promover la ecuación vinculación+paz y la forma en la que se incorpora la educación en la creación de sociedades pacíficas para orientar el ejercicio de responsabilidad y justicia social.

David Acurio Páez
Director General de Vinculación con la Sociedad





Cardar



Cuidado y autocuidado: intervención psicosocial y legal

Yolanda Dávila Pontón y Sabrina Carranza Ochoa

Atravesamos aguas profundas de incertidumbre y fragilidad social, donde la seguridad se ha convertido en una de las principales tensiones y la paz parece un sueño lejano. Los lugares que alguna vez fueron testigos de la tranquila cotidianidad de sus ciudadanos, hoy son entornos de miedo y desconcierto.

Cada adversidad experimentada y cada mala noticia dejan un impacto emocional incalculable, individual y colectivamente.

A pesar del oscuro panorama, la esperanza prevalece como motor para quienes persisten en compartir valores, ideas y acciones para prevenir los conflictos, la violencia y la desigualdad. Hoy, necesitamos de esas iniciativas que enfrentan las adversidades, de estrategias que nos encaminan hacia la construcción de la paz; este añorado bienestar colectivo responde a la interacción de múltiples dimensiones estructurales y psicosociales. Factores como la estabilidad política, la configuración de las estructuras sociales, el acceso equitativo a la educación y salud, las dinámicas culturales y los marcos económicos operan de manera directa en la satisfacción de las necesidades humanas y son determinantes en el propósito de alcanzar el bienestar.

Sobre este entramado de conexiones múltiples, el bienestar se plantea como el resultado de dinámicas sociales que se fortalecen y se debilitan; y en este sentido, el cuidado se convierte en un eje fundamental, donde proteger a los individuos, a las comunidades y al entorno es una acción efectiva para sostener el equilibrio social.

En busca del bienestar

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) señala que el cuidado es un concepto amplio que involucra la promoción de la salud, la prevención de enfermedades, la rehabilitación de las personas en su entorno y que se complementa con factores sociales favorables como el acceso a servicios públicos esenciales, el bienestar psicosocial y otros elementos, asumiéndolo como un derecho fundamental para garantizar la calidad de vida de las comunidades. El cuidado no se limita a la prevención y protección, sino también contempla la generación de entornos saludables y resilientes, donde las personas puedan desarrollarse plenamente y construir vínculos basados en la empatía y la solidaridad.

La OMS además destaca la importancia del autocuidado que promueve la capacidad de las personas para gestionar su propia salud a través de buenos hábitos, apoyo emocional y acceso a información confiable.

Se ha demostrado que las prácticas de autocuidado contribuyen significativamente al estado de paz interior; en este sentido, Pérez y Gómez (2021) señalan que fomenta la autoaceptación y autoestima, elementos clave para alcanzar una sensación de paz interna y satisfacción con la vida.

El autocuidado también es colectivo, permite construir espacios afectivos y solidarios, realizar actividades comunitarias, voluntarias y satisfactorias;



también, participar en espacios deportivos y de esparcimiento, lo que mejora las relaciones con la familia, compañeros de trabajo y comunidad (Echeverría, 2022). Así, los cuidados individuales se extrapolan a la colectividad y viceversa.

¿Qué hacemos al respecto?

En el Instituto de Criminología, Criminalística e Intervención Psicosocial Familiar de la Universidad de Cuenca apostamos por una construcción colectiva de bienestar basada en los cuidados como eje fundamental para la prevención de la violencia y la promoción de entornos seguros. A través de un enfoque integral, desarrollamos acciones orientadas a promover la estabilidad emocional, la resiliencia y la gestión de riesgos psicosociales, contribuyendo a una de las aristas que completan la construcción de comunidades pacíficas.

En el Instituto se brinda servicio en tres áreas fundamentales:

Orientación familiar: área encargada del fortalecimiento de vínculos familiares y prevención de situaciones de conflicto. Aquí brindan asesoramiento en los periodos de crisis que ocurren en las diferentes etapas del ciclo vital de la familia, reconocen problemas psico-socioculturales e implementan estrategias de educación, prevención y fortalecimiento de la salud de los sistemas familiares, ejecutan planes, programas y proyectos de intervención individual, familiar y social, además direccionan ejes legales para garantizar los derechos y obligaciones de la familia y personas en estado de vulnerabilidad.

Psicología clínica: para la evaluación, diagnóstico e intervención en la salud mental de individuos, familias y comunidades. Su labor está orientada a la prevención y tratamiento de trastornos psicológicos. Aquí implementan estrategias terapéuticas basadas en enfoques científicos para abordar problemáticas como ansiedad, depresión, estrés, entre otras, desarrollan planes de intervención y programas de apoyo psicoeducativo, adaptados a las dificultades y preocupaciones de cada persona.



Trabajo social: tiene como objetivo la promoción del bienestar social y la intervención en problemáticas de vulnerabilidad y exclusión. Aquí realizan diagnósticos socioeconómicos y familiares para identificar factores de riesgo y diseñar estrategias de apoyo, implementan planes, programas y proyectos dirigidos a fortalecer la cohesión social y mejorar la calidad de vida de las personas y comunidades, además articulan redes de apoyo con instituciones públicas y privadas para garantizar el acceso a derechos y recursos.

Paso a paso...

El primer contacto de nuestros usuarios es con el coordinador del área de trabajo social, quien realiza un sondeo que nos permite conocer sus realidades. Esta información, con la asistencia de estudiantes en prácticas preprofesionales, se registra en la ficha social de ingreso, siendo el primer paso que asegura el posterior abordaje y manejo adecuado para cada caso. Los y las coordinadoras de las áreas especializadas de Psicología

Clínica, Orientación Familiar y Trabajo Social mantienen reuniones semanales para conocer y analizar técnicamente las fichas sociales para su consecuente derivación al área correspondiente, según las individualidades de cada caso. En cada una de estas áreas se lleva a cabo una entrevista inicial, que incluye la anamnesis y recolección de datos relacionados con el motivo de la consulta; además, se socializa el proceso de atención, horarios y otros aspectos logísticos.

Con esa información se elabora un diagnóstico y plan de intervención personalizado, posteriormente, se lleva a cabo el proceso de atención, en varias sesiones, para el usuario y/o los miembros de su familia, según corresponda. Los profesionales y estudiantes ofrecen múltiples alternativas terapéuticas; también, generan un ambiente cálido y de comunicación abierta con el objetivo de propiciar un espacio cómodo y seguro. Concluida la fase de intervención se realiza un informe de todo el proceso.





El Instituto brinda atención gratuita. En 2024 se gestionaron 421 casos directos y derivados de la Junta Cantonal de Protección de Derechos, la Unidad Especializada de Atención a la Violencia contra la Mujer y la Familia, el Consultorio Jurídico, el Centro de Mediación, entre otras instancias jurídicas y sociales.

El equipo de profesionales y estudiantes que laboran en el Instituto brinda atención integral dirigida al desarrollo de estrategias de afrontamiento, fortalecimiento del autoestima y resolución de conflictos, promoviendo el bienestar individual, familiar y comunitario.

La construcción de los cuidados es un proceso esencial para el bienestar. A través de la adopción de hábitos saludables y la gestión emocional, las personas pueden fortalecer su capacidad de afrontamiento y reducir el impacto de las adversidades en sus vidas. En un mundo acelerado y lleno de desafíos, el cuidado se posiciona como una herramienta indispensable para alcanzar una vida equilibrada y plena.

Tenemos la convicción de que cada labor que realiza el Instituto representa un paso en la construcción colectiva de la cultura de paz. Cuidar de los otros y de nosotros mismos es una forma afectiva de tejer sociedades justas y humanas. El bienestar no se consigue desde un estado pasivo, sino desde el compromiso colectivo para sostener puentes que desafíen toda forma de violencia e inequidad. Podemos crear un mundo mejor, donde la paz sea una realidad compartida.



Conoce el detalle de los servicios

Referencias:

- Echeverría, E. (2022). *¿Por qué es importante desarrollar el autocuidado en nuestra vida diaria?*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Estrategias globales para la promoción del autocuidado y la salud mental*. OMS Publicaciones.
- Pérez, A. y Gómez, L. (2021). Autocuidado y autoestima: Factores clave en la construcción del bienestar psicológico. *Revista de Desarrollo Humano*, 15(1), 78-95.



Servicio

Instituto de Criminología e
Intervención Psicosocial Familiar

Equipo

Yolanda Dávila Pontón, Dione de las Nieves Ullauri Ortega, Sabrina Carranza Ochoa, Gabriela Valdivieso Sánchez, Ariel Rivera Ferias, Verónica Álvarez Figueroa, Alexandra Lliguisaca Crespo, Mónica Cabrera Proaño y Fabián Barrera Álvarez

Fotografías

Dirección de Comunicación UCuenca



Reparar para transformar

I. Superar adicciones y proteger la salud mental

Francisca Burgueño Alcalde, Mónica Aguilar Sizer, Amparito Rodríguez Sánchez y Llaquelina Buenaño Barrionuevo

La salud mental es un pilar fundamental para el bienestar individual y colectivo, su equilibrio permite a las personas desarrollarse plenamente a la vez que fortalece el tejido social al fomentar relaciones basadas en la empatía y la cooperación. Promover la salud mental es esencial para la construcción de sociedades de paz, donde el diálogo, la resolución no violenta de conflictos y el reconocimiento mutuo son la base de una convivencia armónica e inclusiva.

Según la Organización Mundial de la Salud (2022), aproximadamente 1 de cada 8 personas en el mundo vive algún tipo de trastorno mental. En América Latina, en 2021, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) reportó que el 25 % de la población presenta algún trastorno, con una alta prevalencia de depresión y ansiedad. En el caso de Ecuador, de acuerdo con el Ministerio de Salud Pública (MSP), durante el 2020 las enfermedades asociadas con trastornos psiquiátricos y adicciones alcanzan cifras preocupantes, con 1200 casos por cada 100 000 habitantes, y un informe del 2022 de la misma entidad señala que alrededor del 20 % de la población sufre de trastornos mentales y adicciones, particularmente al alcohol y drogas, lo que evidencia que la prevalencia va en aumento.





Los trastornos mentales, además de afectar la salud individual, están relacionados con problemas sociales como el desempleo, el alcoholismo, la violencia y otras condiciones que exacerban la vulnerabilidad de las personas y favorecen la aparición de conflictos.

La falta de acceso a servicios de salud mental adecuados y el estigma asociado a estos trastornos complican aún más la situación, por lo que la atención adecuada es crucial para mejorar la calidad de vida de los pacientes y sus familias.

¿Qué hacemos al respecto?

Frente a esta realidad, las carreras de Psicología y Enfermería de la Universidad de Cuenca en colaboración con el Centro de Reposo y Adicciones (CRA) implementa el proyecto de vinculación «Fortalecimiento de vínculos familiares y promoción del autocuidado en pacientes con adicciones y trastornos psiquiátricos, 2024-2026», ante la necesidad de promover el cuidado

personal y otorgar un proceso integral que contemple el acompañamiento de la familia para mejorar la adherencia al tratamiento de los pacientes, reducir recaídas y promover buenos hábitos.

El CRA es una institución especializada en salud mental, fundada en 1967 en la ciudad de Cuenca. Desde 2003, el MSP lo reconoce como hospital psiquiátrico, siendo un centro de referencia nacional para la atención en salud mental.

Los pacientes drogodependientes permanecen internados durante tres meses, mientras que aquellos con trastornos mentales lo hacen por un periodo variable de uno a tres meses, según la patología. Los usuarios reciben visitas semanales de sus familiares, quienes desempeñan un papel fundamental como red de apoyo primaria en el proceso de recuperación y reinserción social.

A través de la aplicación de un cuestionario diagnóstico el proceso inicia con la identificación de los aspectos positivos y negativos del autocuidado, con los

datos levantados se realizó la planificación de las diferentes actividades.

El proyecto se enfoca en dos componentes, el primero consiste en el trabajo casa adentro con los pacientes internos y el segundo se enfoca en los procesos con los familiares y/o redes de apoyo más cercanas al paciente.

El trabajo grupal a través de talleres y otras metodologías participativas ha sido clave para promocionar hábitos saludables. Por medio de la aplicación de una guía de autocuidado, que abarca las diferentes esferas del cuidado personal, se realizan acciones puntuales, empezando con el cuidado físico, ya que representa el fundamento sobre el cual se construyen otros aspectos de la rehabilitación, se elaboran actividades que van desde charlas sobre alimentación sana con talleres prácticos para la elaboración de un snack saludable, hasta rutinas de ejercicios activos y pasivos para fortalecer los músculos y las articulaciones de los pacientes.

En cuanto al autocuidado emocional trabajamos sobre el reconocimiento y la identificación de pensamientos positivos y negativos, descubriendo

los propios límites y cómo deben ser comunicados de forma asertiva. Para lograr un estado cognitivo saludable es necesario comprender cómo se interpreta la información que se recibe del mundo exterior, así como las ideas que tiene cada paciente sobre el mundo y sobre sí mismo.

El autocuidado social involucra las relaciones que los pacientes tienen con familiares, amigos, pareja y con las personas que los rodean.

El proyecto identifica sus redes de apoyo y les facilita herramientas adecuadas para consolidar sus estructuras de acompañamiento y contención. En el fortalecimiento de vínculos familiares se busca dar respuesta a las problemáticas de cada paciente orientando a las familias para lograr una efectiva reinserción social y evitar una codependencia. Los vínculos familiares generan un entorno de amor y comprensión donde los pacientes se sienten aceptados y valorados, les proporciona estabilidad y seguridad cuando se logran comunicar de forma asertiva y escuchar de manera empática. La comunicación





efectiva dentro de las redes de apoyo facilita la identificación de problemas, necesidades y la negociación adecuada de los conflictos, lo cual repercute positivamente en los tratamientos.

De otro lado, a pesar de que en muchas ocasiones la espiritualidad se suele omitir dentro del ámbito académico y la rehabilitación, este proyecto ha considerado este aspecto un enclave para alcanzar un estado emocional y corporal en armonía. Por ello, la espiritualidad ha sido un tema importante en los talleres, reconociéndolo como un factor universal en el cultivo de la experiencia de vida, en la construcción individual y colectiva de la paz, y en la búsqueda constante por conectar con lo divino, con la vida, con la naturaleza, con la comunidad y consigo mismo. De este modo, se plantea una mirada holística que desde múltiples ámbitos del cuidado favorezca una adecuada rehabilitación y reinserción social.

El autocuidado junto a los vínculos sociales y familiares crean un entorno propicio para que los pacientes puedan

enfrentar sus problemáticas y mejorar su calidad de vida. De esta forma, los pacientes se motivan a restablecer la paz familiar, fomentar las relaciones armónicas favoreciendo su integración plena en la comunidad, como parte de una sociedad que busca superar el estigma asociado a las patologías de salud mental.

Referencias:

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). *Salud mental en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades*. CEPAL.
- Ministerio de Salud Pública. (2022). *Informe sobre salud mental en Ecuador*. MSP.
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Informe mundial sobre la salud mental*. OMS.



II. Rehabilitarme.

Historia de vida

Paciente desde el anonimato

La rehabilitación es un camino desafiante, pero también una oportunidad de transformación, un camino que es uno y muchos a la vez, un camino que es un laberinto estrecho y otras veces un horizonte amplio. A veces nublado y oscuro, y otras veces radiante y esperanzador, pero siempre, un camino para ser mejor y un sendero de crecimiento.

Tiene diferentes etapas, no todas son fáciles, se necesita esfuerzo y continuidad. En el proceso aprendí la importancia del cuidado desde diversos puntos de vista, iniciando por el autocuidado físico. Adoptar hábitos básicos como mantener una higiene personal, sumar a mi rutina una actividad física y procurar una buena alimentación me han llevado hacia un estilo de vida sano, que se ha convertido en una práctica que trasciende a una experiencia consciente en mi día a día.

Estos cambios, que podrían parecer pequeños, me ayudan a sentirme mejor y a

reforzar mi autoestima, me ayudan a sentirme plena, capaz e interesada en cuidar de mi apariencia física. Me siento bonita y valorada por mí misma. Además, me ayuda a entender que el autocuidado no es solo un acto personal para nuestra confianza, sino que también nos ayuda a prevenir enfermedades o molestias futuras.

Participar en los talleres sobre el autocontrol, la autoestima y la autoaceptación me ayuda de diferentes formas en la vida diaria.

Comprendo que no somos culpables por nuestras emociones, aunque sí somos responsables de las acciones que surgen a partir de ellas.

Cada charla nos ayuda a reflexionar sobre cómo nos sentimos y nos une como grupo, en un apoyo mutuo, el grupo se une y se hace fuerte. Estos momentos nos dejan compartir nuestras emociones y entender que algunas compañeras necesitan aliento, el cual en muchas ocasiones nos brindamos entre nosotras. Así creamos un vínculo, una conexión saludable entre compañeras y nos convertimos en nuestra red de apoyo más cercano durante este tiempo.

Frecuentemente conversamos sobre nuestras familias, nos traen diferentes emociones: nostalgia, alegría, paz, tristeza, rabia o, en otros casos, son el motor para mejorar. Mantenemos la esperanza de su reencuentro.



A lo largo de las charlas grupales aprendemos el manejo de nuestras emociones, alentándonos a expresarlas de manera libre. Dejamos de percibirnos como una carga para la sociedad y para nuestras familias, aprendemos a vernos como personas valiosas en proceso de crecimiento.

Una de las partes lindas del centro es la resiliencia de cada persona. No se trata solo de asistir a las actividades, sino del esfuerzo que cada una aporta en los encuentros. La motivación y la disposición individual son importantes en este camino, reconociendo que no todas contamos con la misma energía o ganas para enfrentar las luchas diarias. Compartir nuestras experiencias entre todas y aprender sobre la influencia de la autoestima marca una diferencia.

También resulta importante desarrollar nuestras capacidades intelectuales, ejercitando la creatividad y habilidades que sean de nuestro interés. Las actividades nos enseñan a cuidar nuestra mente, aprendemos cosas nuevas y siento que me conecto con lo que me rodea.

El sentirme bien conmigo misma también me ayuda a convivir mejor con los demás, entender el trato que merezco y cómo debo tratarme, a reconocer mi estado emocional.

Puedo sentirme triste, enojada o llorar en ciertos momentos, aunque es mejor cuando logro manejar las emociones negativas, a mirarme al espejo y gustarme como soy, a pesar de los días de bajos emocionales. Descubrí mi capacidad de apoyarme y cuidarme, porque no siempre podemos contar con otras personas que nos enseñan a querernos. Este proceso es un acto de amor propio que me ayuda a crecer como persona y que lo vivo un día a la vez.



Proyecto

Fortalecimiento de vínculos familiares y promoción del autocuidado en pacientes con adicciones y trastornos psiquiátricos, 2024-2026

Equipo

Francisca Burgueño Alcalde, Mónica Aguilar Sizer, Amparito Rodríguez Sánchez y Llaquelina Buenaño Barriónuevo

Fotografías

Dirección de Comunicación UCuenca





Desafío: construir una sociedad mejor

Convivimos entre grietas, caminamos sobre frágiles tejidos que sostienen la vida y los lazos de humanidad parece que pierden, poco a poco, su adherencia. La violencia crece, los conflictos se perpetúan y las desigualdades se profundizan, y si la confrontación se ha convertido en el lenguaje común, debemos resistir y proponer. Hoy debemos actuar para reconocernos, vincularnos, compartir... necesitamos construir condiciones para el diálogo, la cooperación, la solidaridad. Hoy necesitamos construir una sociedad distinta lo que exige reflexionar sobre un presente particularmente complejo.

El mundo se ha vuelto menos pacífico

Índice Global de la Paz

En 2024 la paz global se deterioró **0,56 %**, 97 países registraron caídas en este indicador.

La brecha entre los países más y menos pacíficos sigue creciendo. Desde 2008, los países más pacíficos mejoraron solo **1 %** y los menos pacíficos se deterioraron **7,5 %**.



Costo global de la violencia y retroceso en América del Sur

El impacto económico global de la violencia en 2023 fue de **\$19,1 billones, 13,5 %** del PIB mundial, 2,380 dólares por persona.

América del Sur experimentó la segunda mayor caída a nivel mundial, la paz se deterioró en **3,6 %**.

Y en Ecuador...

Índice de violencia

En 2024, Ecuador registró el mayor deterioro de la región y **el segundo mayor a nivel mundial**.

En 2024 el índice de paz se deterioró en un **12,36 %**, cayó 16 posiciones en el *ranking*, ubicándose en el puesto 130 del mundo.

En 2022, las ciudades de Guayaquil, Durán y Samborondón registraron **tres veces más** crímenes violentos que en el mismo período de 2021.

Impacto económico de la violencia

En 2022 la violencia costó al país: **\$29,02** mil millones en 2022 (PPP).

Impacto per cápita de la violencia: **\$1596**.

Costo de la violencia como porcentaje del PIB: **10 %**.

(Fuente: Instituto de Economía y Paz, 2024)

Barreras para la paz

En 2024, la pobreza extrema se ubicó en **12,7 %**. En el área urbana alcanzó el **6 %** y en la rural el **27 %**. Apenas el **35,9 %** de la población tuvo empleo adecuado.

(Fuente: INEC- ENEMDU, 2024)

En 2023, apenas el **4,8 %** del PIB se invirtió en Educación y el **3,1 %** del PIB en Salud.

(Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas, 2023)



Hebra 1

El tesoro de Pazita, pedagogías creativas para la paz

Este proyecto, dirigido a niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad, busca promover la educación para la paz mediante el juego y actividades lúdicas. Desarrollado dentro del programa «Nación de Paz», reúne más de una década de experiencia en prevención de violencia y gestión de conflictos.

El material adapta juegos tradicionales y recursos didácticos para fomentar aprendizajes clave como la resolución pacífica de conflictos, la comunicación asertiva, la inteligencia emocional y el respeto por los derechos humanos. Su aplicación responde a la necesidad urgente de fortalecer una cultura de paz desde la infancia, transformando la convivencia a través del juego y la reflexión compartida.

Descubre más sobre esta iniciativa:





Fotografía: Esteban Salazar

Hilar



Frontera norte: mujeres y jóvenes en resistencia

Marcela Alvarado Velásquez

Coordinadora del proyecto FrontePaz, Fundación ALDEA

Nos reconocemos como mujeres negras, mujeres esmeraldeñas, afroecuatorianas. Somos trece organizaciones que estamos en la provincia de Esmeraldas, en los cantones de Quinindé, Esmeraldas y Río Verde. En este camino, junto con FrontePaz, aprendemos a fortalecernos, a llevar sostenibilidad a nuestras comunidades y a generar cohesión social, para que las chicas jóvenes se integren y que la nueva generación aprenda el proceso que nosotras, como mujeres negras, hemos llevado durante generaciones. FrontePaz está en nuestros territorios, algunos con problemas complejos, por ejemplo, en la Bocana del Lagarto, una zona pesquera amplia con presencia de población de diferentes países que pernocta ahí y necesita nuestra atención constante. También en el Roto, por donde pasa la tubería de petróleo, ahí encuentras sembríos de ciclo corto, sembríos de cacao y otros cultivos que hoy se han perdido por el desastre del derrame —ocurrido el 13 de marzo 2025—.

Si vienes al cantón de Esmeraldas, las mujeres estamos en los sectores más inseguros. Entonces, los procesos que trabajamos con FrontePaz nos abren puertas para salir adelante y para la visibilización de nuestra comunidad en un espíritu de solidaridad. Reforzamos nuestra participación a través de capacitaciones sobre discriminación, etnoeducación, saberes ancestrales en medicina y gastronomía, y otros temas que permiten sostener nuestras vidas a través de la cultura. Compartir la experiencia con las mujeres de ALDEA, como Geraldina Guerra, Marcela Alvarado, Gloria Camacho y otro sinnúmero de mujeres, es una experiencia única que nos ayuda a enfrentar la discriminación, el machismo, la violencia, pero sobre todo, nos ayuda a amarnos y a reconocernos.

María Luisa Hurtado Angulo, presidenta de la Coordinadora
Nacional de Mujeres Negras, capítulo Esmeraldas
(CONAMUNECE).

La propuesta Jóvenes y Mujeres construyendo Territorios y Fronteras de Paz (FrontePaz) valora la diversidad, destacando la riqueza y potencial de la pluralidad en la construcción de comunidades pacíficas. Una oportunidad para reconocernos diversos y diversas culturalmente, para aprender de nosotras y para impulsar acciones en redes desde las similitudes y diferencias. Una estrategia de resistencia intercultural y no violenta que se construye desde los territorios de Esmeraldas y Sucumbíos, provincias de la frontera norte del Ecuador.

A partir de un compromiso sostenido, FrontePaz fortalece los procesos de cohesión social, la reducción de los riesgos y el desarrollo integral de la frontera norte del Ecuador desde la promoción de una cultura de paz, la equidad de género y los derechos sociales y económicos de los territorios, en donde las mujeres y jóvenes afroecuatorianos e indígenas son los protagonistas desde

sus barrios, palenques¹, comunidades y territorios convirtiéndolos en promotores de acciones de desarrollo sostenible y territorios de paz.

En acción

La posibilidad de construir territorios de paz es el reto más grande que nos interpela, dado que se trata de provincias fronterizas con presencia de grupos irregulares al margen de la ley, alta inseguridad en medio del recrudecimiento del contexto violento nacional, niveles de pobreza alarmantes, institucionalidad pública y de seguridad debilitada, políticas públicas que continúan siendo excluyentes para las poblaciones afroecuatorianas e indígenas y en particular para las

-
1. En el contexto de Esmeraldas, 'palenque' se refiere a un territorio extenso habitado y controlado por afrodescendientes que escaparon de la esclavitud. Estos espacios se caracterizan por ser símbolos de libertad y resistencia, donde se preservan saberes ancestrales, tradiciones culturales y sociales (FrontePaz, 2024).



Fotografía: Davide Constantino



mujeres, así como la presencia de amenazas extractivas tales como minería y extracción maderera. Sin embargo, se trata de pensarnos desde la esperanza, en alianzas estrechas, desde el cuidado personal y colectivo, primero desde el cuerpo-territorio hacia las comunidades.

En Sucumbíos la organización Alianza Ceibo trabaja activamente con 100 mujeres y 100 jóvenes de cuatro asociaciones indígenas de las nacionalidades Kofán, Siekopai y Siona, en los cantones de Gonzalo Pizarro, Lago Agrio y Shushufindi. En la provincia de Esmeraldas, con la Fundación ALDEA, el proyecto realiza un trabajo permanente con la Coordinadora Nacional de Mujeres Negras Capítulo Esmeraldas (CONAMUNECE), una organización de 340 mujeres y 120 jóvenes afroecuatorianas, distribuidas en trece organizaciones urbano-marginales y rurales en los cantones de Esmeraldas, Río Verde y Quinindé.

Proponemos caminar hacia la construcción de esos territorios de paz a través de dos ejes estratégicos: el primero que

consiste en el fortalecimiento de los emprendimientos liderados por mujeres y jóvenes para revitalizar la base material de las economías familiares y locales y el segundo que contribuye a la implementación de acciones de incidencia política a partir de planes de acción propuestos por las mujeres y jóvenes en diálogo con gobiernos locales.

Como estrategia de fortalecimiento de emprendimientos implementamos actividades de formación a nivel de autocuidado y de formación técnica especializada. Se brindan capacitaciones de gestión interna y contabilidad, modelos de negocio y marketing, comunicación y venta digital. Complementamos la formación con la dotación de equipos e insumos básicos que permiten el funcionamiento de los emprendimientos, por ejemplo, la entrega de teléfonos celulares para desarrollar el plan de comunicación de ventas en redes sociales. El enfoque de los emprendimientos parte de los principios de la economía social y solidaria y desde un funcionamiento de tejido, a través de la Red de Territorios de Paz entre Esmeraldas y Sucumbíos, que nos permite un camino firme en

Fotografía: Davide Constantino



el acompañamiento entre mujeres y jóvenes diversas, una ampliación del conocimiento a partir del intercambio de experiencias propias, pero también desde la escucha y el cuidado colectivo.

En el caso de la provincia de Esmeraldas, la formación se la hace desde los procesos de autocuidado, implica la puesta en marcha de encuentros colectivos denominados «comadreos», los cuales también permiten fortalecer y escuchar las voces de las mujeres para su autonomía personal desde la autoestima e identidad propia, son espacios para tejer confianza y cuidado mutuo.

Comadrear desde el alma para cuidarnos entre nosotras puede hacerse en los patios de nuestras casas, en las cocinas, en la huerta, junto a la azotea, o sentadas en un antejardín. Donde sentimos que podemos compartir solas entre nosotras con tranquilidad.
(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023).

Los «comadreos» se llevan a cabo en la Unidad Educativa Luis Vargas Torres, el lugar que las mujeres prefieren para reunirse porque se sienten más seguras; como parte de estos procesos, podemos mencionar el curso de formación de salud ocupacional denominado «Mujeres Sanas, Emprendimientos Fuertes», el objetivo es integrar las prácticas del cuidado a las diferentes esferas de la vida, pues al cuidar nuestra salud, impulsamos con mayor fuerza nuestros emprendimientos, lo que generará eventualmente un incremento en los ingresos económicos para nuestras familias. Los «comadreos» fueron virtuales y presenciales, además, el proceso de formación se complementó

con un aula virtual, permitiendo que los materiales pedagógicos se encuentren de manera organizada al alcance de las participantes, con espacios para foros, tareas, autoevaluaciones y reflexiones. Las presidentas y voceras de las trece organizaciones de la CONAMUNECE realizaron réplicas de estos «comadreos» en sus organizaciones territoriales, permitiendo un efecto expansivo y dinamizador que aporta en la construcción de Territorios de Paz.

Ante el modelo extractivista, el despojo territorial, la alienación cultural, la mercantilización de la naturaleza, la pérdida de soberanía alimentaria, los altos índices de violencia, el narcotráfico y el crimen organizado, cada joven y mujer que levanta su voz desde cada territorio es un acto de valentía y resistencia.



Entérate sobre las acciones de la Fundación ALDEA

Nota: FrontePaz es impulsado por la organización de cooperación internacional COSPE, en coordinación con la Fundación ALDEA y la organización indígena Alianza Ceibo. Es un proyecto cofinanciado por la Unión Europea, que inició sus actividades en el 2024 y que ha previsto su acción hasta el 2027.



Proyecto

FRONTEPAZ: Jóvenes y Mujeres construyendo Territorios y Fronteras de Paz

Equipo

Geraldina Guerra, Marcela Alvarado, Nicoletta Marinelli y María Belén Mena





Infancias seguras

I. Cuidar con amor

Xiomar Ortiz Viver, Juana Morales Quizhpi y Soledad Suárez Granda

La niñez constituye una etapa fundamental en la vida de todo ser humano, en este período se asientan las bases de lo que será la adultez. Esta fase exige un cuidado especial en todos los entornos en los que se desarrolla el niño. Un cuidado que trasciende las necesidades físicas, involucrando también la seguridad emocional y cognitiva de los más pequeños, desde una perspectiva de respeto y, sobre todo, de amor. Este enfoque hacia las infancias seguras favorece la construcción de relaciones de confianza, cuando impulsamos sociedades que abanderan el cuidado, protegemos la dignidad, cultivamos la empatía y tejemos sociedades resilientes capaces de sostener la paz.

El cuidado amoroso mejora las competencias de los niños, niñas y sus familias, y permite el crecimiento de los diversos dominios psicológicos y, por ende, de la salud mental (Brown, et al., 2008) La creatividad, la inteligencia emocional, la autoeficacia, el optimismo, la solución de problemas, entre otros, son constructos analizados desde esta perspectiva. El cuidado amoroso en la infancia fomenta una autoestima positiva y fortalece las habilidades intra e interpersonales del niño, quien desarrolla una mayor capacidad para autorregularse emocionalmente y enfrentar los desafíos de la vida.



Al crecer, sabiendo que son amados y valorados, los niños aprenden a respetar a los demás, contribuyendo así a la creación de ambientes armónicos que, a su vez, favorecen una sociedad más justa y libre de violencia.

¿Qué hacemos al respecto?

El proyecto «Cuidado con amor: fortaleciendo el desarrollo psicoemocional infantil para prevenir la violencia en el cantón Cuenca» es una colaboración entre la Facultad de Psicología y la Coordinación Política de Mujeres del Azuay, en respuesta a las alarmantes cifras de violencia que aquejan a nuestro país y cantón. Los resultados de un proyecto anterior «Prevención de la violencia en el noviazgo» —en el que participaron adolescentes de unidades educativas del cantón Cuenca— evidenciaron que la prevención de la violencia debe abordarse también desde, por y para los niños.

En Ecuador, en 2022 el 65 % de los niños reportó haber experimentado violencia intrafamiliar (UNICEF, 2022).

Frente a las alarmante cifras de violencia intrafamiliar se intenta romper estos ciclos, desde la primera infancia. La intervención que se realiza es un importante recurso para la prevención de problemas a través de la promoción de fortalezas y capacidades positivas.

Población beneficiaria

- 600 niños y niñas de la Unidad Educativa San Joaquín y la Unidad Educativa Sayausí.
- 300 padres/madres de familia y 80 docentes.

- Comunidades rurales de Cuenca, priorizando un enfoque psicosocial integral.

El objetivo de este proyecto es contribuir a la prevención de la violencia a través del fortalecimiento de las competencias socioemocionales de los niños y niñas en los entornos comunitarios, familiares y educativos mediante actividades lúdicas y participativas. Como parte de la academia y la sociedad civil, consideramos imprescindible aunar esfuerzos, qué mejor manera de comenzar que con quienes se encuentran en la etapa de desarrollo más adecuada para recibir propuestas de prevención y promoción.

Paso a paso

El trabajo en desarrollo parte de un análisis y acercamiento previo a las unidades educativas y sus participantes, estableciendo una base sólida para la elaboración de un diagnóstico psicosocial. Este diagnóstico ha permitido identificar las principales necesidades a abordar, las cuales están relacionadas con:

- Factores de tipo emocionales y conductuales;
- Dinámicas y habilidades sociales en el entorno escolar;
- Influencias del contexto familiar y social.

El proyecto se orienta al acompañamiento psicosocial de los niños y niñas participantes, sus familias y el equipo docente de las unidades educativas. En este contexto, el enfoque participativo es un pilar fundamental de las intervenciones en territorio, ya que permite a los involucrados reflexionar sobre sus conocimientos, fortalezas y desafíos,



fomentando así su involucramiento activo en el proceso.

Las estrategias —talleres interactivos, sesiones de acompañamiento, actividades lúdicas y dinámicas, conversatorios y cine foros— están diseñadas para brindar un aprendizaje experiencial y transformador, promoviendo la reflexión y el cambio en un entorno creativo y colaborativo. Como parte de los recursos de implementación, se prioriza el uso de espacios verdes y al aire libre, ya que estos favorecen la concentración y la participación activa.

Implementamos esta propuesta con un equipo de estudiantes capacitados, convencidos de que el cuidado con amor es un beneficio que nos alcanza a todos.

Transformar desde la infancia

El proyecto «Cuidado con amor» representa una iniciativa integral y necesaria para la prevención de la violencia y la construcción de la paz centrada en el fortalecimiento del desarrollo psicoemocional infantil. Fundamentados en la Teoría de la Economía de las Caricias de Claude Steiner (1971), la Teoría del Apego de Bowlby (1950-1960) y la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson (1950), así como en otros estudios sobre el cerebro infantil y las competencias socioemocionales.

A través de un enfoque basado en la crianza positiva, el acompañamiento psicosocial y la promoción de ambientes seguros, se busca impactar de manera significativa en niños, niñas, familias y docentes, sentando las bases para una convivencia armónica y respetuosa. Este proyecto evidencia que

la paz no se construye únicamente con acuerdos políticos, sino desde el cuidado diario de las emociones y relaciones humanas. Los avances en convivencia escolar, la reducción de conductas agresivas y el empoderamiento de niñas y niños como agentes de cambio son pasos concretos hacia una sociedad más justa. Sin embargo, el camino requiere continuidad: la paz se siembra con amor, pero se riega con políticas públicas y compromiso comunitario.



Conoce sobre
el proyecto
Prevención de la
violencia en el
noviazgo

Referencias:

- Brown, S., Johnson, R., Bender, K. y Roberts, T. (2008). Desarrollo emocional en la infancia y su impacto en la salud mental adulta. *Revista de Psicología del Desarrollo*, 34(2), 123-145.
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Morata.
- _____. (1998). *El apego y la pérdida* (volumen 1). Paidós.
- Erikson, E. H. (2000). *Infancia y sociedad*. Lumen-Hormé.
- Steiner, C. (1991). *Los guiones que vivimos*. Kairós.
- UNICEF. (2022). *Informe sobre violencia infantil en Ecuador*. <https://www.unicef.org/ecuador>.



II. Voces desde el terreno: aprendizajes de futuros psicólogos

**Sofía Cajas Sigüenza y
Arturo Campoverde Navarrete**

Participar en el proyecto «Cuidado con amor» fue una experiencia nueva para nosotros como estudiantes de Psicología. Fue el inicio de nuestras prácticas preprofesionales, se convirtió en la oportunidad de aplicar en entornos reales los conocimientos teóricos adquiridos en las aulas, y un contexto idóneo para contribuir a la creación de una sociedad de paz.

Varios centros educativos de nuestra región atraviesan diferentes problemáticas relacionadas con violencia, dificultades de autorregulación emocional, convivencia escolar y otros factores que afectan el aprendizaje de nuestros niños y niñas. La Unidad Educativa Sayausí, lugar de ejecución de este proyecto, no está exenta de estas realidades, lo que conllevó en el proceso de nuestras prácticas desafíos y oportunidades adicionales. Sin

embargo, contribuir al desarrollo de sus estudiantes ha sido una experiencia enriquecedora y gratificante, llena de aprendizajes y crecimiento mutuo.

El inicio del proyecto estuvo caracterizado por una confrontación con las condiciones del entorno, un golpe de realidad.

Nos encontramos con distintas condiciones: algunos niños y niñas no sabían cómo expresar su tristeza o enojo, otros lo vivían a través de comportamientos agresivos o de autoaislamiento.

Identificamos historias de vida complejas, niñas y niños afectados por la migración u otros factores que han naturalizado la ausencia de sus padres, o infantes que no tienen un adulto de confianza con quien expresar sus emociones. Entonces, el plan cambió: iniciamos con el reto de generar un ambiente seguro, confiable y amable.

En el proceso, el contacto en las aulas fue determinado por sensibilidades y afectos que van más allá de lo

académico. Logramos un acercamiento con los pequeños.

Con el compromiso de asumir una rutina en las sesiones de psicoeducación, se elaboró una planificación adecuada a los diferentes aspectos técnicos y a la organización de la escuela. Se desarrollaron cerca de 20 actividades entre talleres y actividades lúdicas.

Cada sesión se convirtió en un proceso dinámico con varios momentos que marcaron nuestra experiencia y comprendimos que los talleres iban más allá del aula. Para muchos, era la primera vez que contaban con un lugar seguro para hablar de sus miedos y sentimientos sin temor a ser juzgados o ignorados. Con el transcurso de los meses, se fortaleció la relación con los niños y niñas, nos fuimos conociendo. La continuidad en los encuentros permitió incorporarnos a su rutina y, juntos, logramos construir un entorno seguro y de confianza: un espacio para tejer «Cuidados con amor».

Aunque no todos mostraron cambios inmediatos, observamos una transformación positiva y paulatina que se reflejaba en una mejor convivencia escolar y en la manera en la que comenzaban a expresar sus emociones. Aun así, es importante mencionar que los procesos psicoeducativos requieren tiempo y continuidad para lograr cambios significativos en el aprendizaje y la adaptación, y se necesita un trabajo en conjunto con sus familias para lograr cambios sostenibles.

Además de trabajar con niños y niñas, el proyecto contempló una actividad con adolescentes, el taller «Nuestra voz cuenta», organizado junto con el Consejo Cantonal de Protección de Derechos de Cuenca.

A diferencia de los niños pequeños —quienes encuentran en el juego y el arte una vía de expresión—, los adolescentes hicieron de la palabra su herramienta más poderosa: hablaron, cuestionaron, debatieron, pero, sobre todo, fueron escuchados.

**En un espacio de escucha y reflexión,
compartieron sus inquietudes con una
sinceridad conmovedora.**

El análisis giró en torno a temas complejos y urgentes para el país, como la seguridad, la migración, la educación y otros capítulos. Todos estudiados a partir de la mirada adolescente. Expresaron el miedo con el que viven día a día, la sensación de abandono ante un sistema que muchas veces no los ve y la necesidad de promover una educación que brinde oportunidades. Momentos emotivos se vivieron al compartir realidades personales marcadas por el abandono, el machismo y otras formas de violencia. Pero, más allá de la denuncia, trajeron consigo propuestas, ideas y sueños.

Una reflexión final

Como estudiantes de Psicología, no solo aplicamos teorías, sino que descubrimos el poder transformador de la escucha activa.

Ser parte de este proyecto tan bonito reafirmó mi vocación y compromiso con mi carrera universitaria. Aunque el camino no fue fácil, ni rápido, tengo la certeza de que cada acción es un paso hacia un mundo mejor. Llevo conmigo cada momento que pasé con los niños y niñas. Cada día robaron mi corazón con sus risas, ocurrencias, preguntas y abrazos. Aprendí más de lo que pude enseñarles, me mostraron un amor capaz de cambiar vidas. Entendí que el conocimiento teórico es solo el punto de partida y que la verdadera transformación solo puede producirse interactuando desde las experiencias cotidianas.

(Sofía Cajas Sigüenza)

Compartir estas vivencias fue un camino lleno de emociones, reafirmó lo que quiero lograr y a dónde quiero llegar con mi carrera y vocación. Los actos que parecen pequeños son el soporte de grandes cambios: cada niño y niña que aprende a comunicar sus sentimientos sin miedo y cada joven que se siente escuchado es una vida que se fortalece y que se abre hacia un futuro equitativo construido desde lo colectivo y en solidaridad. Amar es acompañar y dar la mano en el momento justo, una expresión capaz de romper los ciclos de violencia desde la empatía. Solo desde el amor podemos sanar y sembrar esperanza para una sociedad de paz.

(Arturo Campoverde Navarrete)



Proyecto

Cuidado con amor: fortaleciendo el desarrollo psicoemocional infantil para prevenir la violencia en el cantón Cuenca

Equipo

Xiomar Ortiz Vivar, Juana Morales Quizhpi, Soledad Suárez Granda, Sofía Cajas Sigüenza y Arturo Campoverde Navarrete

Fotografía:

Arturo Campoverde Navarrete





Tarqui habitado

Galería fotográfica

Rafael Idrovo Espinoza. Tarqui, 2020

Los territorios se desdoblán donde se desarrolla la vida, ahí donde sucede la cotidianidad de la naturaleza y la cultura. Donde las materias frías del espacio se convierten en lugares, en paisajes, en historias y en terruños; también en sujetos, en colectivos y en comunidades. Rafael Idrovo, reconoce el entorno social de Tarqui como un entramado de relaciones que requiere protección, reciprocidad y solidaridad. Porque la paz consiste también en reconocer y cuidar las particularidades y marcaciones que subyacen en cuerpo y hábitat.











Accede a más
fotografías



Conversa con Gladys Eskola

Una nueva visión de la salud pública

La nueva visión de salud que adoptó la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca en 1968, y su impacto en la salud pública del sur del Ecuador, es repasada por Gladys Eskola. Licenciada en Enfermería. Docente universitaria en la Universidad Central del Ecuador y la Universidad de Cuenca. Con estudios de postgrado en docencia, investigación y género. Obtuvo su doctorado en investigaciones feministas luego de su jubilación.

Eskola, quien fuera una de las primeras subdecanas mujeres de las universidades ecuatorianas, reivindica la enfermería y las tareas del cuidado como lenguajes de resistencia ante la violencia y la equidad.

Gladys Eskola, ¿cómo empezar su historia?

Estoy convencida de que todas las historias narradas por las mujeres son dignas de ser leídas o escuchadas porque hablan de sus luchas y resistencias ocultas o colocadas en un segundo plano.

Soy ibarreña, estudié en la Universidad Central del Ecuador cuando la Escuela Nacional de Enfermería era un internado para la formación de jóvenes, de género femenino y solteras, con vocación para el cuidado de la salud. A lo largo de la vida tuve oportunidades de acceso a puestos de dirección y de encontrar, en la organización de mujeres y en los estudios feministas, las respuestas a la exclusión secular de las mujeres en la política y a la jerarquización del conocimiento y de las profesiones, realidades no superadas totalmente hasta hoy.

¿Cómo se consolidó la Escuela de Enfermería en Cuenca?

Formé parte del equipo constituido para la creación de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Cuenca en 1968, proceso que contó con gestiones de apoyo externo del Dr. Miguel Márquez Vázquez, exdecano

de la Facultad de Ciencias Médicas y primer secretario ejecutivo de la Asociación de Facultades de Medicina del Ecuador (AFEME). Hombre apasionado por la salud colectiva.

Crear una escuela universitaria abierta sin internado, con visión latinoamericana, enfoque social e integrada al contexto universitario fue una experiencia inédita. Previmos una malla curricular sustentada en ciencias biológicas, sociales e investigación, y en la práctica del cuidado en hospitales y comunidades urbanas y rurales para la prevención, el fomento y la protección de la salud pública. Fue un compromiso con el bienestar de los pueblos y no con los intereses mercantiles de la salud.

Docentes y estudiantes de enfermería nos incorporamos pronto a los equipos de extensión universitaria en comunidades de Azuay y Cañar. Se crearon dispensarios médicos urbanos, que fueron importantes centros de práctica para



los estudiantes de medicina y enfermería, pero también espacios para la organización y movilización popular. En ese contexto, la universidad cuencana graduó a la primera promoción en 1973, que se vinculó al programa de Salud Rural y a las instituciones dependientes del Ministerio de Salud del Ecuador.

¿Cuál ha sido el aporte de la creación de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Cuenca?

Las provincias del Azuay, Cañar, Morona Santiago, Zamora Chinchipe, Loja y el Oro contaron con enfermeras graduadas en la Universidad de Cuenca, posibilitando la apertura y funcionamiento de hospitales, centros de salud y programas de atención del sistema público de salud. Ellas elevaron la calidad de la atención y aportaron en la erradicación y control de patologías preventivas en el país, mejoraron la calidad de las áreas de práctica para la formación de nuevos profesionales de la salud.

¿Qué representó su asignación como subdecana, en el contexto de la época?

Una experiencia de discriminación por ser mujer política de izquierda, extraña a Cuenca y enfermera de profesión. Un sector de docentes varones y de estudiantes de medicina cuestionaron mi elección efectuada en la Junta de Facultad de enero de 1977, a pesar de haber cumplido mi candidatura y elección con todos los requisitos reglamentarios.

El derecho a la salud y la formación de profesionales para las necesidades y demandas de salud prioritarias de los sectores populares y excluidos fueron

los principios impulsados por el movimiento político de izquierda del que fui parte desde mi incorporación a la Universidad de Cuenca. La crisis fue superada con trabajo de las autoridades, docentes y estudiantes de las escuelas de medicina, enfermería y otras, de la FEUE, de organizaciones de mujeres de Cuenca y del país. Muchas mujeres se solidarizaron con el proceso, por la defensa de los derechos de las mujeres, por la equidad y la no violencia.

El trabajo fue colectivo para avanzar, incluyendo las experiencias del apoyo permanente de mi familia constituida con Enrique Mendoza, mi esposo, y Catalina, Susana, Enrique y Gladys, mis hijas e hijo.

¿Cómo vincula la enfermería con sus principios de vida?

A pesar de entregar un aporte fundamental en el cuidado, no solamente de la salud sino de la vida, la enfermería no ha llegado a tener el reconocimiento social suficiente.

Hace falta reivindicar el trabajo de cuidado, en cuanto realidad que sostiene la vida en el planeta, resignificando su valor social y posicionándolo en la construcción de nuevas dinámicas de reconocimiento no peyorativo de lo femenino y de la equidad en general. Entonces, la ternura, la compasión, el acompañamiento, el respeto, la comunicación y el conocimiento cobran sentido con la ética y la estética del arte de trabajar con el cuerpo a través de las acciones de cuidado.

El cuidado y la construcción de la paz...

Toda acción de cuidado se acerca al significado de paz. El cuidado puede ser la clave para vincular a hombres y mujeres en la construcción de la paz.

Sabemos que la vida digna se construye sobre la paz. Si queremos construir una sociedad de paz, urge dignificar las tareas del cuidado. No habrá sociedades justas si el cuidado sigue siendo precarizado y subvalorado. Colocar el cuidado en el centro de las acciones humanas puede convocarnos a la paz.

Reivindicar el cuidado objetivo y subjetivamente es una tarea que tenemos pendiente.



Hebra 2

Cultura y Educación para la Paz La Cátedra UNESCO de la Universidad Técnica Particular de Loja

Este programa es un espacio académico y de investigación orientado a la promoción de una cultura de paz a través de la educación, el diálogo intercultural y la acción no violenta. Se inscribe dentro de la red global de Cátedras UNESCO, con el propósito de generar conocimiento, fortalecer capacidades y articular estrategias innovadoras para la gestión pacífica de los conflictos y la construcción de sociedades más justas e inclusivas.

Desde un enfoque interdisciplinario, aborda dimensiones clave como la educación en derechos humanos, la mediación y resolución de conflictos, la justicia transicional y la participación ciudadana.

A través de iniciativas de formación, investigación aplicada y vinculación con la comunidad, busca influir en la transformación social mediante metodologías participativas y estrategias de incidencia que refuercen la convivencia armónica.

Conoce los detalle de esta Cátedra:





Urdir

Transformación social a través de la educación en la acción noviolenta

María Belén Garrido

Directora del Instituto Regional para el Estudio y Práctica de la Acción Noviolenta
Estratégica en las Américas

La paz, al igual que la violencia, se aprende. Desde niñxs aprendemos patrones de comportamiento con nuestrxs padres, hermanxs, familia, compañerxs y con la sociedad. Lamentablemente, cada vez tenemos más acceso a fuentes de cómo otrxs se comportan violentamente. En los noticieros del Ecuador los reportajes de prensa muestran imágenes desgarradoras, dejando ver los extremos de violencia a los que se puede llegar. Además, se evidencia una realidad que no admite alternativas para enfrentar la violencia, a no ser con más violencia. Las únicas opciones «viables» son las acciones militares, la represión y/o la cárcel más inhumana posible. Sin embargo, poco a poco, como sociedad ecuatoriana debemos darnos cuenta que eso no cambiará la situación.

Cómo se puede aprender sobre la paz

Primero, hay que resaltar que no hay un solo tipo de paz, sino hay diversos tipos de paces. Sobre la paz hay tanto conocimiento escrito como vivencial, es decir, mecanismos que han desarrollado las personas/comunidades para convivir sin lastimarse lxs unxs a lxs otrxs. Debido a los límites de extensión, este artículo se centra en una parte importante dentro de los estudios de paz y conflicto: la acción noviolenta.

A la acción noviolenta posiblemente muchos de lxs lectores la relacionan con Mahatma Gandhi, quien la utilizó para luchar contra el colonialismo británico en la India en los años cuarenta, otrxs quizás la relacionen con Nelson Mandela y su accionar para liberar a Sudáfrica del sistema *apartheid*, y algunxs quizás la vinculen con las luchas de los pueblos afroamericanos por la igualdad en los años sesenta, lideradas por Martin Luther King.

Estos son los casos más conocidos, pero la historia de la acción noviolenta es mucho más antigua. López-Martínez (2023), en su artículo, habla sobre cómo minorías religiosas, judías, cristianas e islámicas, desarrollaron diversos métodos noviolentos para enfrentarse a situaciones donde estructural, cultural y directamente estaban amenazadas.

¿Qué es la acción noviolenta?

La acción noviolenta, también conocida como resistencia civil, es un método que busca un cambio social en forma no convencional al confrontar al oponente sin ejercer daño físico.

Al ser no convencional no utiliza los mecanismos institucionales como, por ejemplo, una demanda legal. Sin embargo, muchas veces se usan los métodos convencionales y las acciones noviolentas conjuntamente para ejercer más presión de manera que se produzca un cambio en la contraparte (Garrido et al., 2024).

La acción noviolenta puede emplearse en diferentes ámbitos y puede tener alcances a nivel micro, meso o macro, de acuerdo con los fines que se busquen. Así tenemos luchas de acción noviolenta que son empleadas para sacar dictadores del poder, como las que se emplearon para que terminara la dictadura de Augusto Pinochet, o que lograron la aceptación de cosmovisiones distintas por parte de la sociedad —en el caso de Ecuador, nos referimos al *sumak kawsay*—. También existen acciones noviolentas a nivel meso, por ejemplo, la que han desarrollado pueblos indígenas del Perú, Bolivia y

Ecuador contra la explotación de recursos naturales (Acción noviolenta de las Américas, 2024). A nivel micro, podemos hablar de acciones noviolentas que buscan transformar los conflictos en barrios o familias.

¿Dónde puedo aprender sobre la acción noviolenta?

Al igual que existe la educación para la paz, también se ha desarrollado todo un campo de estudio dentro de este tema que se concentra específicamente en los métodos de acción noviolenta.

Desde 2017, existe en el Ecuador una alianza estratégica entre dos instituciones académicas: FLACSO Ecuador y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) que, con el Centro de Mediación, Paz y Resolución de Conflictos (CEMPROC), una ONG con sede en Ecuador y el Centro Internacional para el Conflicto Noviolento (ICNC), crearon el Instituto Regional para el Estudio y la Práctica de la Acción Noviolenta Estratégica en las Américas. El instituto ofrece, desde 2018, programas de fortalecimiento de capacidades en la acción noviolenta estratégica para activistas, líderes de la sociedad civil, académicos y personas en general interesadas en la resistencia civil.

Estos programas han contado con la participación de más de 650 personas de todo el mundo y se implementan en forma presencial y virtual. En 2021 se creó el blog llamado En movimiento, para marzo de 2025 contó con 92 publicaciones sobre acciones noviolentas relevantes de la región en temas como: campañas contra la corrupción, grupos armados, defensa de los recursos naturales, entre otros.



En 2022 se empezó con el *podcast* llamado Relatos de la Resistencia Noviolenta, con 53 programas hasta marzo de 2025, en donde se recopilan experiencias de acciones noviolentas durante procesos electorales en contra de grupos criminales, por los derechos de las mujeres y LGBTQI+ y muchos otros temas.

¿Hacia dónde nos lleva la acción noviolenta?

Esta estrategia, que desafía la hegemonía de la violencia como única vía para resolver los conflictos, busca equilibrar el tablero del poder cuando las condiciones son asimétricas para las partes, lo que les impide sentarse en una mesa de negociación o en un proceso de mediación, porque saben que no están en condiciones iguales. Por tanto, la acción noviolenta no significa inacción, sino todo lo contrario, es optar por una enorme variedad de tácticas que pueden ser de protesta, no-cooperación y/o tácticas disruptivas, pero cuyo empleo requiere de un análisis estratégico para determinar qué acción es la más adecuada, cuándo y dónde emplearla (Beer, 2021).

¿Qué puede hacer cada unx?

Finalmente, en la situación actual del Ecuador, aprender sobre paz y acción noviolenta se vuelve más urgente que nunca, así se puede contrarrestar las narrativas de violencia que prevalecen desafortunadamente en el país. Todos los centros educativos, desde los más pequeños hasta los superiores, deberían integrar en sus planes de estudio herramientas que enseñen sobre paz y acción noviolenta. Solo así se logrará un cambio, en un futuro no

lejano, que sea estructural. Además, a nivel individual conformar procesos organizativos que utilicen la acción noviolenta es crucial. Cada ecuatorianx puede contribuir si se organiza en su barrio o crea una organización que plantee alternativas pacíficas a los conflictos que tiene cada uno.



Conoce más sobre el
Instituto Regional para
el Estudio y la Práctica
de la Acción Noviolenta
Estratégica en las Américas

Referencias:

- Acción Noviolenta de las Américas. (2024). *En movimiento. Acción noviolenta de las Américas*. <https://flacso.edu.ec/accionnoviolenta/ultimos-blogs/>
- Beer, M. (2021). *Tácticas de resistencia civil en el siglo XXI*. International Center on Nonviolent Conflict.
- Garrido, M.B.; Lozada, P; Peñafiel, P; Mouly, C. y Pugh, J. (2024). *La acción noviolenta estratégica en los procesos de diálogo democrático*. *Diálogo para la paz*.
- López Martínez, M. (2023). Minorías y noviolencia. Rompiendo los conflictos asimétricos. *Revista de Cultura de Paz*, 7, 418–441.

Conciliación, romper muros-pintar murales

César Patiño Reinoso

La intersección entre arte y espacio comunitario es una estrategia central, aunque no convencional, para el fortalecimiento del tejido social y la apropiación ciudadana de los lugares. Movilizados por la necesidad de resistir al abandono, a la inseguridad, a la violencia, a la desidia institucional, e incluso al deterioro material de los espacios públicos, decidimos pintar murales y expresar los sentires ciudadanos.

Estudiantes y docentes de la Facultad de Artes creamos el proyecto de murales artísticos en unidades educativas y espacios públicos de Cuenca y sus parroquias. Con esta iniciativa buscamos generar vínculos entre la expresión artística, la educación y la comunidad, promoviendo la creatividad, la identidad y el acceso al arte.

En un contexto de confrontación y permanente lucha contra la delincuencia organizada, el arte se convierte en una poderosa herramienta de transformación social y prevención de la violencia.

Este proyecto de muralismo cumple con el objetivo de fomentar la vida comunitaria y promover la armonía y convivencia pacífica entre personas y colectivos.

El arte mural se convierte en una manifestación visual que propone nuevas formas de apropiación de los entornos donde se inserta. Su ejecución conlleva, además, una reflexión fresca sobre el uso y resignificación del espacio comunitario. Los lugares, desde la teoría del espacio construido, tienen la función de vincular a los ciudadanos en territorios físicos de encuentro; algunos son de reunión y esparcimiento, otros son de intercambio de bienes y servicios, unos acogen hitos simbólicos —murales, monumentos y otros— se entrelazan entre el ámbito de lo público y lo privado. Desde la teoría jurídica se les concede una función reguladora de las apropiaciones de colectivos y comunidades, en tanto la concepción filosófica los señala como el conjunto de nodos donde se desvanece la individualidad, haciendo que el individuo se ligue a una instancia colectiva con la que se aliena. Bajo estos preceptos, desde su

cualidad simbólica y de manera colectiva, insertamos murales para fortalecer la identidad bajo formas de función y pertenencia, promoviendo la capacidad de habitabilidad de los espacios e impulsando el arte como acción para resistir a formas de control y promover comunidades solidarias y pacíficas.

Desde las miradas y los sentires locales

Para que las propuestas artísticas logren su finalidad, deben concurrir al encuentro múltiples voces, manifestaciones y expresiones propias de cada territorio. Así, desde las realidades locales, consecuentes con el objetivo de sensibilizar sobre el cuidado del medioambiente, amplificando voces contra las injusticias y contra la violencia, iniciamos el proyecto en marzo de 2022, en los cantones azuayos Santa Isabel y Nabón, y las parroquias rurales del cantón Cuenca: Sinincay, Ricaurte, Baños y Tarqui.

La Universidad de Cuenca, los GAD parroquiales y las unidades educativas fiscales formalizaron su compromiso mediante convenio.

El marco conceptual, el diseño y la propuesta estética de cada obra fueron elaborados de forma participativa con los actores de cada lugar, quienes validaron los productos finales previa a su ejecución.

Una vez aprobados, los beneficiarios entregaban la lista de materiales requeridos, por lo general pinturas, brochas, pinceles, recipientes y andamios. La ejecución iniciaba en horario nocturno, la maqueta de diseño se reproducía sobre cada muro —previamente enlucido y

adecuadamente tratado— mediante un proyector, lo que permitía redibujar, remarcar y delinear las imágenes para mayor definición y calidad. En horas de la mañana empezaba el trabajo plástico, se pintaban a detalle los murales. Una vez terminada la obra, se cubría con resina para prolongar el buen estado y garantizar su exposición a lo largo del tiempo.

La ejecución contaba siempre con la participación de estudiantes y miembros de la comunidad. En los establecimientos educativos, intervinieron los Comités de padres de familia. Destaca el caso de la Unidad Educativa Ángela Rodríguez Chávez, de la parroquia Sinincay, la ejecución se realizó en colaboración con artesanos que proveyeron arcilla de las minas donde ellos extraen el material para sus talleres, para emplearla como materia prima y adherir esgrafiado, mosaicos y cerámica a los murales.

Muros que hablan

La apropiación física y simbólica de los murales por parte de las comunidades es uno de los principales logros de aplicar una metodología artística participativa. En todos los casos, las obras se materializaron desde un enfoque que considera las identidades y valores culturales locales, integrando en su práctica una visión plural y diversa, los actores fueron parte de todas las etapas del proceso. Creamos murales que hablan desde y por sus comunidades.

Hasta la fecha se han elaborado 138 murales, para los emplazamientos se priorizan los sectores más vulnerables.

En la actualidad, al espacio público le asedia el estigma de la inseguridad y la violencia, al considerarlo peligroso suscita en los moradores rechazo y abandono, obligando a evitarlos para privilegiar el uso de áreas comunes privadas, las cuales brindan la sensación de mayor seguridad. Los murales de este proyecto pretenden reconfigurar esta dinámica de habitabilidad, transformar conflictos en conciliaciones.

La disposición de murales en la urbe cuencana y sus parroquias anima a la apropiación del espacio público con imágenes que pregonan la integración social y el sentido de pertenencia a través de lugares que cumplen funciones simbólicas, simbióticas y estéticas, donde confluye la diversidad pacífica. Las obras creadas consiguieron concientizar sobre la importancia de la conservación del medioambiente, difundir y democratizar mensajes de paz y armonía, además de rescatar hitos de la historia y la tradición local

Cada mural nos cuenta historias vividas y sentidas desde sus pobladores, se configura como punto de reflexión y encuentro comunitario. En conjunto, conforman un sistema de lugares significativos donde la sociedad puede representarse y visibilizarse, una demostración de que el arte puede contribuir a la paz y cambiar espacios violentos por espacios de creación. Cada mural es la oportunidad para articular una convivencia rota.



Proyecto

Difusión y concientización ambiental mediante la elaboración de murales con contenido social y cultural a través de la expresión artística

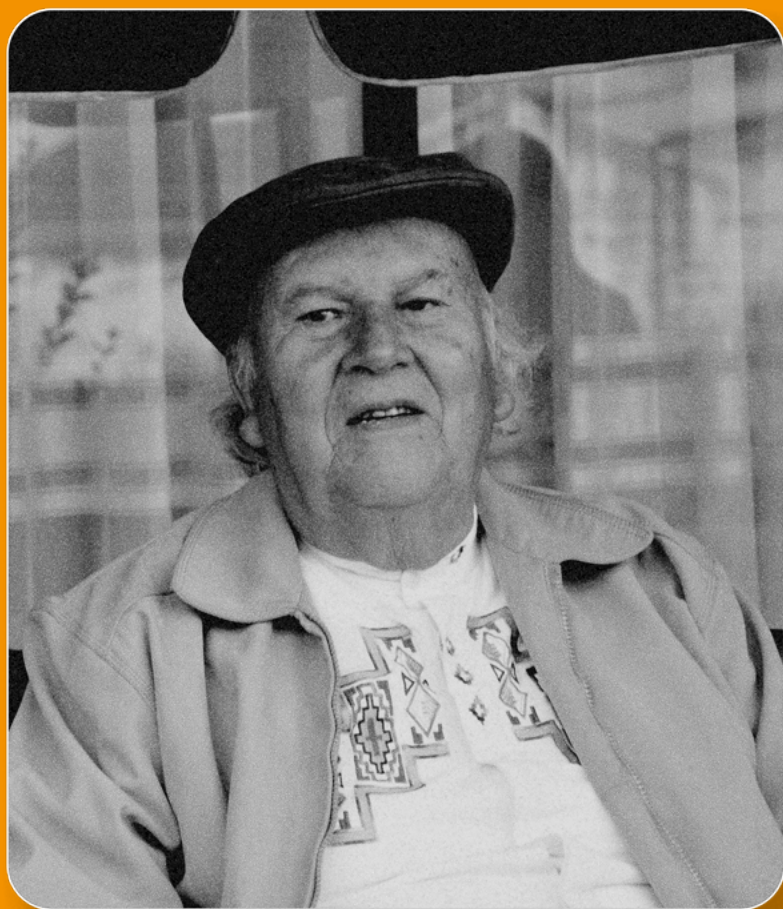
Equipo

César Patiño Reinoso y Juan Pañora Chacha

Fotografía

Equipo del proyecto





Leonardo Espinoza

Una breve semblanza³

Marx Carrasco Vicuña

«El ser humano es una síntesis de lo temporal y lo eterno, de lo finito y lo infinito».
(Kierkegaard)

A inicios de la década de los setenta, cuando cursaba la carrera de Economía en la Universidad de Cuenca, conocí a Leonardo Espinoza: alto y espijado, de frente amplia, mejillas rojizas, mirada penetrante, sonrisa generosa. Irradiaba bondad, sencillez y sabiduría. Era visible su filosofía de vida. Desde muy joven aprendió a vivir más seria y profundamente por dentro, para vivir más sencillamente por fuera. La sencillez era su marca registrada. Tuve el privilegio de tenerlo como profesor de Comercio Internacional. Ponía énfasis en las asimetrías del intercambio y en la necesidad de romper con el modelo primario exportador de América Latina y el Caribe.

Creía firmemente en la sustitución de las importaciones para viabilizar el desarrollo industrial. Sus clases eran profundas, con elevado pensamiento crítico, alejadas de la ortodoxia neoclásica.

En Moscú intensificó su formación en marxismo y materialismo histórico y dialéctico, lo que le permitió comprender la realidad, no solamente para interpretarla sino, sobre todo, para construir colectivamente los caminos para su transformación.

La vivificante y ejemplar trayectoria académica y política de Leonardo Espinoza se desarrolló desde 1964 hasta el 2010 en diversos ámbitos, desde sus primeras labores investigativas, pasando por la dirigencia estudiantil en la presidencia de la FEUE en 1966, cuando el movimiento estudiantil era crítico, contestatario y cuestionador del poder, por más dictatorial que fuere. Con sus fogosos discursos, lideró la movilización estudiantil que contribuyó a la caída de la dictadura militar.

3. Algunas referencias para este artículo han sido extraídas de documentos y publicaciones gentilmente facilitados por Juan Leonardo Espinoza y Lucas Achig.

Recién graduado se incorporó a la docencia e investigación en la Escuela de Economía —de reciente creación, adscrita a la Facultad de Jurisprudencia— ejerciendo la cátedra en varias asignaturas, sobre todo en el área de Historia y de Desarrollo Regional.

Desde 1972 hasta 1974, Leonardo desempeñó las funciones de subdecano de la Facultad, acompañando al decano, Dr. Claudio Cordero, otro referente de las Ciencias Sociales. Precisamente, en 1974, me iniciaba en la actividad docente como profesor ayudante, lo que me permitió cierta cercanía y amistad con él y algunos profesores.

Al conocerlo supe que Leonardo pensaba como hombre de acción y actuaba como hombre de pensamiento, que vivía convencido que las ideas, antes que las máquinas, son las que mueven el mundo, que las ideas traen consecuencias y que los hechos transforman la realidad.

Como catedrático y maestro, en más de una ocasión, le escuché afirmar que «solo existe un bien: el conocimiento, y solo hay un mal: la ignorancia».

Durante dos períodos ejerció el decanato de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, cuya gestión se caracterizó por el énfasis en la investigación; de ahí que creó el Instituto de Investigación y Posgrado (DIP). El debate durante su fructífera labor fue permanente, pluralista y crítico. Propendió una formación académica estrechamente vinculada con los requerimientos sociales. Hasta ahora recordamos «los jueves culturales», un espacio abierto en torno a los problemas de la región y el país.

Se incorporó como director del Instituto de Investigaciones Regionales (IIRDUC) —luego Instituto de Investigaciones Sociales (IDIS)—. Su labor, junto con una pléyade de académicos de elevada capacidad y compromiso, se materializó en estudios de enorme significación y trascendencia. Los problemas abordados giraron en torno al desarrollo regional, la historia local y nacional, el análisis político, el movimiento obrero, la coyuntura económica y la realidad social. El Encuentro de Historia y Realidad Nacional, que cada dos años organizaba el IIRDUC/IDIS entre los setenta y los noventa, se posicionó como uno de los eventos académicos más destacados de América Latina.

Por su vocación de historiador y su capacidad para investigar en equipo, integró y participó en varios organismos como: la Academia Nacional de Historia, la Asociación de Historiadores de América Latina y el Caribe, la Casa de la Cultura, entre otros.

Leonardo siempre estaba pensando y escribiendo sobre los temas vinculados con el desarrollo regional y la descentralización, jamás se «ubicó del lado de quienes hacen la historia, sino al servicio de quienes la padecen».

Fue un académico militante de las causas populares. Son cientos los ensayos, ponencias, discursos y libros en los que Leonardo plasmó su infatigable trabajo. Estudió el país y la región austral desde sus cimientos prehispánicos, luego los tortuosos hechos coloniales y la sinuosa historia republicana, hasta el presente. Fue un firme militante de

la descentralización, regionalización y autonomía como la única vía para alcanzar el desarrollo. El gran escollo para el desarrollo es el centralismo absorbente, sostenía enfáticamente.

En su lucha política llegó por votación popular a ejercer la concejalía del cantón Cuenca. Antes fue candidato a la Prefectura del Azuay, logrando un significativo respaldo ciudadano en virtud de su propuesta innovadora y de elevado compromiso con el desarrollo regional. Su voz y su palabra constituyeron referentes para Cuenca y el país. Anhelaba un país con una sociedad más justa, equitativa y solidaria. Estaba convencido que, después de la gran transformación alfarista, el proceso que vivió el país a partir de 2007 fue de un verdadero cambio social.

Buena parte de su agenda político-académica la dedicó a entender la historia del movimiento obrero en Ecuador. Discutió apasionadamente el tema con las bases y la dirigencia histórica del sindicalismo y las centrales de trabajadores. Contribuyó a la formación y difusión de una serie de cuadernos de formación sindical. Fue un convencido del importante aporte del sindicalismo —del bueno— para el desarrollo nacional. Si el trabajo es fuente creadora de valor, es obvia la necesidad de la organización y capacitación de los trabajadores, y su participación en el debate empresarial en función del mejoramiento de la productividad y de las condiciones laborales.

Su faceta humana es de una riqueza singular. Tenía 2 familias: la primera, constituida por su adorada esposa Panchita, sus hijos y sus respectivos cónyuges y sus encantadores nietos. La

segunda familia eran sus amigos, con quienes mostraba su inmensa generosidad y entrega absoluta.

La vida para Leonardo Espinoza era un largo camino en el que todos los días aprendía y, como apasionado maestro, todos los días enseñaba.

Fue de aquellos que más que pensar para existir decía, como Camus, para existir hay que rebelarse.

Siempre animaba a rebelarse para emanciparse y, ojalá, alcanzar la «segunda independencia», sabía que «el hombre está condenado a ser libre, porque, una vez en el mundo, es responsable de todo lo que hace». Vivió con elevada libertad y responsabilidad.

Apenas faltando unos pocos días para su deceso, en su casa tan hospitalaria, compartí con Leonardo y su querida esposa un par de horas. Conversamos muy animadamente. Disfruté de su encantadora sencillez y sabiduría. Hablamos del «drama y paradoja» que vive nuestro país, del dogal centralista que entorpece el desarrollo austral. Hablamos de las utopías que trazan senderos lejanos por donde hay que avanzar para construir sociedades más justas y solidarias. Claro, no podía faltar en la que sería nuestra última tertulia: el tema de la amistad. Leonardo era un querendón de sus amigos. Confieso que, cuando estaba con él, sentía su generosa amistad. Nos despedimos con un fraterno abrazo. No sabía que aquel sería el último abrazo con mi entrañable amigo y maestro.

Hebra 3

Una experiencia formativa en resistencia civil noviolenta en América Latina

«El poder de la gente: la dinámica estratégica de la resistencia noviolenta» es un programa regional virtual de fortalecimiento de capacidades que se realiza permanentemente y que se ha consolidado como una referencia en el estudio y la práctica de la acción noviolenta en América Latina y el Caribe. Con más de 12 programas realizados desde el 2017, en los que han participado más de 650 personas provenientes de 29 países, se creó una comunidad diversa de activistas, académicxs y profesionales comprometidxs con la transformación social pacífica.

Desde los conceptos básicos hasta las tácticas más efectivas utilizadas por movimientos sociales en la región, lxs participantes tienen acceso a contenido especializado, estudios de caso, una biblioteca digital, y espacios de reflexión colectiva. El curso cuenta con la moderación de expertos en cada temática y se ofrece en modalidad virtual y asincrónica, lo que garantiza el acceso desde cualquier lugar y a cualquier ritmo. El objetivo es fortalecer el poder colectivo desde la acción noviolenta.

¡Súmate y sé parte de este movimiento transformador en las Américas!

Entérate de los próximos cursos aquí:





Tejer



Presupuestos participativos, cómo hacer democracia

Pablo Paño Yáñez, Daniela Minchala Macas y Milena Alvarado Jaramillo

Los presupuestos participativos son una herramienta de gestión democrática y colectiva que han demostrado alto impacto para la toma de decisiones y el uso más eficiente de los limitados recursos con los que usualmente cuentan las instituciones públicas en general, y de educación superior en particular. Innovando respecto a la mayor parte de centros de educación superior de la región y el mundo, la Universidad de Cuenca aplicó esta política en 2022 con un proyecto piloto. Posteriormente, en 2023 fueron siete las facultades participantes y para 2024 dos más se sumaron, hasta abarcar un total de nueve. En 2025 se llegó a 11 de las 12 facultades de la universidad en sus distintos campus.

En las tres últimas ediciones del Presupuesto Participativo en la UCuenca, se ha destinado un monto de \$335 000,00. Se han recibido un total de 256 propuestas, de las cuales 86 fueron clasificadas como de gestión. De ese total, 33 propuestas resultaron ganadoras y se encuentran en proceso de ejecución o ya han sido ejecutadas. Se ha logrado la participación directa de 10 895 personas, en representación de todos los roles universitarios. Además, se han conformado 13 Consejos de Presupuesto Participativo, como organismos encargados de la regulación y seguimiento de estos procesos en cada facultad.

El objetivo central de los procesos para la decisión democrática sobre los recursos desemboca en la posibilidad de recoger demandas desde los diversos actores de la comunidad universitaria. Las propuestas que se reciben reflejan necesidades que pueden pasar desapercibidas, se relacionan con campos como salud, educación, autocuidado, colectivos de atención prioritaria, enfoque de género, medioambiente y seguridad. A través de ellas, se expresan preocupaciones, por ejemplo, por la recuperación de saberes ancestrales mediante huertos de plantas medicinales, la adecuación de espacios diversos para el uso de sillas de ruedas, la ampliación de zonas de estudio y descanso, la implementación de líneas de emergencia para crisis de salud mental o acerca de la sensibilización y superación del tabú en torno a la menstruación, entre otras muchas.



Se recibieron propuestas orientadas a mejorar la percepción de seguridad, a partir de las cuales se gestionó la instalación de cámaras de vigilancia, luminarias y botones de pánico. Asimismo, se presentaron solicitudes para fortalecer el cuidado de los entornos de los campus durante los horarios de poca luz, con el fin de mitigar la sensación de inseguridad. Incluso, hubo propuestas relacionadas con adecuaciones físicas que buscan mejorar las condiciones de seguridad de los edificios y de las zonas aledañas en los distintos campus.

En cuanto a las propuestas relacionadas con el medioambiente, la comunidad universitaria rescata la importancia de temas como la movilidad activa y sustentable a través de promover el uso de la bicicleta, la adopción de energías renovables, la gestión sustentable de residuos, y el cuidado y ampliación de las áreas verdes.

El Presupuesto Participativo se ha mostrado, hasta el momento, como una política viva. Permite, especialmente en sus espacios asamblearios, expresar y decidir acerca de necesidades y deseos desde diferentes roles en igualdad de condiciones, generando una relación más interactiva entre la institucionalidad y toda su comunidad.

La emergencia de demandas de distintos tipos de cuidados introduce un carácter instituyente a su práctica, volviendo más flexible la gestión hacia atender demandas que las autoridades se esforzarán en cumplir.

Implementar prácticas en que la comunidad expresa, delibera y materializa colectivamente fortalece una convivencia democrática, el diálogo constructivo y pacífico. El apoyo a estas propuestas emergentes evidencia el interés en la construcción colectiva de una ética del cuidado. Te invitamos a ser parte activa de estos procesos.



Descarga la Guía para la implementación del Presupuesto Participativo en la Universidad de Cuenca



Proyecto

Implementación del Presupuesto Participativo en facultades de la Universidad de Cuenca

Equipo

Pablo Paño Yáñez, Daniela Minchala Macas y Milena Alvarado Jaramillo

Fotografía

Dirección de Comunicación UCuenca





Medicina y arte

I. Infancias de paz

Verónica Pérez Paredes y Fanny Cadme Galabay

La Organización Mundial de la Salud ha informado que las artes tienen efectos beneficiosos en el bienestar de las personas, previniendo problemas de salud como estrés y ansiedad. Además, señala que ayudan a mejorar habilidades de socialización, resiliencia, confianza, autoestima y estimulan la resolución de problemas, que fortalece los procesos de creatividad, el pensamiento crítico y la expresión emocional de los estudiantes (OMS, 2003).

El arte en ambientes de promoción de la salud ha ganado relevancia, demostrando que no solo desarrolla las emociones y realza el espíritu humano, sino también genera trabajo colaborativo y cooperativo de los actores educativos involucrados.

¿Qué hacemos al respecto?

La propuesta de vinculación impulsada por las Facultades de Artes y de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca traslada la agenda académica a un establecimiento educativo fiscal, donde consigue conectar arte y salud para crear estilos de vida sanos y construir ambientes de paz.

El modelo con enfoque bio-psicosocial aplicado especifica que tanto salud como enfermedad son consecuencia de la interacción entre factores biológicos, psicológicos y sociales, además de la interacción con el medioambiente.

El proyecto dirigido al primero y segundo grado de educación inicial básica tuvo como propósito buscar la salud integral de los estudiantes mediante la implementación de estrategias de promoción, prevención de salud y dinámicas psicopedagógicas recreativas y artísticas en ambientes armónicos.

El currículo en el sistema educativo ecuatoriano permite a los estudiantes que acuden a la escuela Ángel Polivio Chávez explorar sus emociones, desarrollar su capacidad crítica y establecer conexiones significativas con su entorno cultural y social.



El componente salud y arte se enmarca en el Plan Decenal de Salud 2022-2031 del Ecuador, que plantea una transformación en el abordaje de la salud, trasladada a espacios formativos y familiares en los que se desenvuelven los escolares, promoviendo la creación de entornos saludables, y el determinante social que promueve espacios seguros, libres de violencia.

Paso a paso

La carrera de Medicina inició con la realización de un examen médico integral y un análisis de fichas familiares; el equipo de la maestría de Nutrición y Dietética valoró el estado nutricional y seguridad alimentaria, en tanto que la Facultad de Artes Visuales evaluó la funcionalidad y armonía familiar en los

hogares, todo esto con la finalidad de identificar los factores que influyen en el bajo rendimiento académico de escolares, para implementar en las clases regulares estrategias pedagógicas relacionadas con las artes para el bienestar.

La evaluación médica encontró que, de los 94 estudiantes valorados, los principales problemas son el resfriado común y las caries dentales. Un pequeño porcentaje sufre dificultad en el habla, problemas de desarrollo psicomotor o disminución de la agudeza visual.

Respecto a la valoración del riesgo familiar, se encontró que la mayoría de hogares tienen un «riesgo familiar bajo», mientras el grado de dispensarización de los estudiantes fue grado 1, «aparentemente sano». Con respecto



al estado nutricional se evaluó a 100 niños: 27 estudiantes presentaron sobrepeso u obesidad, 14 talla baja para la edad, resultados que reflejan la realidad del estado nutricional infantil nacional.

Un 69 % de los estudiantes examinados se desenvuelve en un ambiente de inseguridad alimentaria.

De acuerdo a la evaluación familiar, el 59,5 % de las familias tienen «buena» funcionalidad y el 32,4 % «casi siempre» mantiene una buena funcionalidad. El 73,2 % de las familias encuestadas refiere que siempre existe armonía familiar.

Así mismo, se realizaron acciones de promoción de salud, como enseñanza de lavado de manos, cepillado de dientes, educación en alimentación, entre otras. La maestría en Nutrición y Dietética realizó intervenciones individuales con los padres de familia, con asesoría en la selección de alimentos para una dieta saludable para sus hijos.

Resultados

Los logros alcanzados en el proyecto con los niños y niñas se dieron mediante la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras e impactaron en el desarrollo de competencias comunicativas, fortalecieron el acceso y la apropiación de conocimientos en educación nutricional. En el ámbito socioemocional contribuyeron a la promoción de la convivencia armónica y la consolidación de entornos familiares favorecedores del bienestar y la paz.

En cada fase del proyecto, los participantes demostraron compromiso y deseos de interactuar con otros actores sociales —compañeros, profesores, directivos y administrativos del centro de estudios— manifestando el cumplimiento de los derechos, desde habilidades cognitivas hasta competencias emocionales y sociales.

Estas acciones afirman que el arte se ha consolidado como un pilar fundamental para formar estudiantes que puedan desenvolverse con éxito en las tareas escolares para enfrentar los desafíos que presenta la vida cotidiana.

En el contexto educativo se confirmaron los cambios de la manera en que se perciben y enseñan los diferentes lenguajes artísticos para el desarrollo de la creatividad —pensamiento crítico, reflexivo y cognitivo— reconocidos como herramientas necesarias para el crecimiento personal y académico de los estudiantes.

Las actividades artísticas planificadas y ejecutadas por los estudiantes universitarios se convirtieron en experiencias motivadoras al compartir sus conocimientos y habilidades con la comunidad educativa, y al experimentar el arte como un lenguaje universal que ayuda a crear espacios saludables, mediante exposiciones, presentaciones de obras de teatro y otras expresiones artísticas encaminadas hacia un ejercicio más inclusivo y creativo.

II. Mirar desde la escuela

Sara Pino García, Inés Pérez Fajardo y Carolina Chacón Quezada

La colaboración en los proyectos de vinculación entre la Universidad de Cuenca y los estudiantes de la escuela Ángel Polivio Chávez ha sido una experiencia profundamente enriquecedora, tanto para los universitarios como para los niños. A través de propuestas creativas e innovadoras, el arte se convirtió en una herramienta fundamental para el desarrollo de habilidades y destrezas, favoreciendo la expresión artística y el fortalecimiento de competencia en la gestión interdisciplinaria.

Durante este proceso, exploramos diversas manifestaciones artísticas como la pintura, el modelado, el baile y el teatro, ofreciendo a los niños un espacio para expresar su creatividad de manera libre y espontánea. Más allá del desarrollo artístico, estas actividades ayudaron a la motricidad gruesa y fina, promoviendo, a su vez, una enseñanza colaborativa que impulsó la comunicación y la autoestima.

El proyecto presentó desafíos, especialmente en la gestión de grupos y en la interacción con las familias, pero el esfuerzo valió la pena, pues el impacto en los niños fue altamente positivo.

Para los estudiantes de inicial, preparatoria y elemental, el arte es una herramienta esencial que les permite explorar y expresar emociones, desarrollar su creatividad y comprender mejor el mundo que los rodea. A través de la práctica artística, los niños construyen su identidad y fortalecen tanto sus habilidades cognitivas



como emocionales. Como afirmó Lev Vygotsky: «El arte es una forma única de conocimiento que se desarrolla en la infancia y en el juego», es necesario subrayar la importancia del arte en el desarrollo integral infantil:

«El arte es una forma de inteligencia tan valiosa como la matemática o la lingüística». (Howard Gardner)

A pesar de su relevancia, en la actualidad las técnicas grafo-plásticas y la producción artística han perdido protagonismo en la educación infantil. Muchos padres priorizan la enseñanza temprana de números y letras sin considerar que, a través del arte, los niños adquieren habilidades motoras y cognitivas esenciales para el proceso de escritura. Conscientes de la realidad, como institución educativa hemos asumido el compromiso de fortalecer esta área mediante experiencias artísticas.

Este proyecto de vinculación ha resultado beneficioso para ambas partes. Los estudiantes universitarios comparan su creatividad y conocimientos, a la vez que experimentan en un entorno real, enfrentando desafíos que les han permitido perfeccionar sus habilidades. Para nuestro equipo docente ha sido gratificante acompañar y orientar a estos futuros profesionales, brindándoles un espacio donde aplicar lo aprendido y fortalecer su vocación.

Esperamos que esta colaboración se mantenga en el tiempo, permitiendo que nuevas generaciones de docentes y estudiantes continúen beneficiándose de este enriquecedor intercambio de saberes y experiencias. La sinergia entre la educación inicial y el arte no solo potencia el desarrollo infantil, sino que también enriquece la formación de quienes están llamados a transformar la enseñanza con sensibilidad y creatividad.



Proyecto:

Intervención integral en salud con enfoque biopsicosocial en la
Unidad Educativa Ángel Polivio Chávez

Equipo:

Verónica Pérez Paredes, Fanny Cadme Galabay, Sara Pino
García, Ines Pérez Fajardo y Carolina Chacón Quezada

Fotografías:

Dirección de Comunicación UCuenca



Hebra 4

Shaya: **Tecnologías al servicio de la prevención de la violencia**

Shaya es parte del programa “Cuidar es una tarea colectiva”, de la Dirección General de Vinculación con la Sociedad de la Universidad de Cuenca. Es resultado del trabajo colaborativo entre estudiantes, representantes estudiantiles, docentes, personal administrativo y de servicios, quienes determinaron las necesidades y las posibles soluciones en torno a la prevención de la violencia.

Shaya es una función de gestión de emergencias diseñada para brindar asistencia inmediata en situaciones de violencia o riesgo dentro de los campus de nuestra Universidad. Su objetivo principal es fortalecer la seguridad personal y colectiva, ofreciendo una respuesta rápida, segura y eficiente, ante actos de hostilidad, agresión o cualquier forma de violencia.

Shaya opera en todos los campus y espacios de la Universidad de Cuenca: Central, Balzay, Paraíso, Hospitalidad, Yanuncay, CEM y granjas. Su cobertura en los diferentes lugares permite el acceso inmediato al sistema desde cualquier locación.

La función Shaya se encuentra en la aplicación móvil UCuenca, plataforma digital de nuestra Universidad. Únicamente, se debe descargar esta aplicación en el celular y automáticamente se cuenta con este mecanismo de alerta. Una vez instalada, la función Shaya se podrá activar en cualquier momento que se necesite.

Shaya es una apuesta colectiva por la seguridad y el bienestar. Su éxito depende del compromiso de toda la comunidad. Recuerda que cuidar es una tarea colectiva.

Obtén más información:



Clasificados

En la prensa escrita se acostumbraba una sección como esta, en la que la gente ofrecía servicios o productos a una comunidad. Hemos querido recuperar esa tradición con un sentido mucho más profundo que el de una simple transacción económica.

Aquí tienes recomendaciones valiosas desde dentro de nuestra comunidad universitaria, o de gente que conocemos, de personas trabajadoras que realizaron nuestros cursos de capacitación profesional y necesitan de tu apoyo.

¡Sé parte de una red que valora lo hecho aquí, lo hecho a mano, lo hecho con esfuerzo!

Centro de Mediación

Servicio de la UCuenca para mediación integral y solución de conflictos, promoción y capacitación a la ciudadanía.

Contacto: Lourdes Eulalia Álvarez Coronel
405 1000 ext. 6660
Calle Larga 7-47 y Luis Cordero
centrodemediacion@ucuenca.edu.ec



Laboratorio de Suelos de Ciencias Agropecuarias

Servicio de la UCuenca para análisis especializados en el área de suelos para la producción agrícola.

Contacto: Amanda Magali Suqui Velásquez / 098 744 4673
Av. 12 de Octubre y Diego de Tapia
amanda.suqui@ucuenca.edu.ec



Odontológico

Servicio de la UCuenca, tratamientos y servicios para el cuidado bucal.

Contacto: María de Lourdes León Vintimilla / 098 711 6140
Av. Paraíso, frente al parque Paraíso
direccionclinica.fac.odontologia@ucuenca.edu.ec



Laboratorio de Humidificación

Servicio de la UCuenca, análisis de muestras para determinación de porcentaje de agua. Muestras en calorímetro diferencial de barrido DSC 1.

Contacto: María Verónica Saetama Gualpa / 099 555 9600
Tecnológico de Cuenca: Av. Lorenzo Piedra
veronica.saetamag@ucuenca.edu.ec

Delisa Pastelería Casera

Pastelería casera en donde hacemos nuestros dulces de manera artesanal, con la mejor materia prima y con mucho afecto.

Contacto: María Elisa González
099 908 0266
Urbanización Jardines de la Sierra



BlocksRabyt

Arte visual y libretas artesanales con diseños de Suamy Vallejo y otros artistas locales de la ciudad.

Contacto: Suamy Vallejo / 099 566 4921
Juan Montalvo y Calle de la Cruz, diagonal a la Plaza del Vado



Mimo Juguetería

Fantásticos materiales lúdicos, juguetes, juegos y libros especiales para mentes curiosas y creativas.

Contacto: Viviana Guillén S. / 098 511 2204
Av. Roberto Crespo 4123 y Av. 10 de Agosto



La Panera

Deliciosos panes, pasteles y dulces con ingredientes de calidad. Disfruta del mejor sabor de la pastelería cuencana.

Contacto: Isaac Sarmiento / 099 102 0178



Tones

En nuestro estudio encuentras creatividad para la vida: arte objeto, art-toy, pintura, tatuajes y más.

Contacto: Gabriel Pizarro / 098 739 0421
Hermano Miguel y Presidente Córdova



Moki Ecuador

Prendas de vestir para tus mascotas, personalizadas y a la medida elaboradas con cariño por diseñadores expertos.

Contacto: Jessica Reyes / 098 779 6233
Calle Los Cerezos



**UCUENCA
PRESS**



Te invitamos a conocer nuestro
catálogo de libre acceso en:
editorial.ucuenca.edu.ec



Revista Telar #4 Abril 2025

Dirección de Vinculación con la Sociedad

Universidad de Cuenca

María Augusta Hermida Palacios
Rectora

Juan Leonardo Espinoza Abad
Vicerrector Académico

Elena Monserrath Jerves Hermida
Vicerrectora de Investigación e Innovación

David Acurio Páez
Director General de Vinculación con la Sociedad

Isabel Aguilar Jara
Juan Martínez Borrero
Cecilia Suárez Moreno
Consejo Editorial Telar

Marcos Sempértegui Cárdenas
Gestión editorial

Karina Lara. Fundación ALDEA
Fotografía de portada

Esta revista está dirigida a la comunidad universitaria, la ciudadanía general y las poblaciones específicas con las que se trabaja desde la Universidad de Cuenca.

Para la composición tipográfica de este manuscrito se usó Alegreya, Alegreya Sans y Frank Ruhl Libre.

Centro Editorial UCuenca Press

Daniel López Zamora
Director

Ángeles Martínez Donoso
Coordinadora Editorial

Geovanny Gavilanes Pando
Juan José Loja Rodríguez
Nicole Rubio Ortiz
Diseño gráfico y editorial

Erika Torres Mogrovejo
Corrección de estilo

Juan Pablo Tigre
Preprensa

Ciudadela Universitaria
Doce de Abril y Agustín Cueva
(+ 593 7) 405 1000
Casilla postal 01.01.168
www.ucuenca.edu.ec

Primera edición

600 ejemplares

Telar 4 se terminó de imprimir en abril de 2025 bajo el sello editorial UCuenca Press, en su taller gráfico.

Cuenca-Ecuador



